



Universidad del Sureste

Campus Comitán

Medicina Humana



Medicina tradicional mexicana

Nombre del alumno:

Elena Guadalupe Maldonado Fernández

Materia:

Antropología II

Grado: 2

Grupo: A

Nombre del catedrático:

Dr. Miguel Abelardo Ortega Sánchez

Medicina tradicional mexicana

La historia de la medicina tradicional mexicana es muy extensa, se sabe que los antiguos pobladores de México tenían conocimiento de las propiedades curativas de diversas plantas. Hoy en día, a pesar de los grandes avances farmacéuticos, se sigue recurriendo a los remedios herbolarios para mitigar alguna enfermedad, principalmente en las áreas vulnerables donde los servicios de salud y medicamentos no están al alcance de todos. El uso de plantas para tratar diversos problemas de salud es una práctica común en países en vías de desarrollo. Antes de la llegada de los españoles, los antiguos pobladores de México ya conocían las propiedades medicinales de diversas plantas. Este conocimiento ha pasado de generación en generación, perdurando hasta el día de hoy, como parte de la medicina tradicional mexicana y de la cultura de este país.

En México la medicina tradicional tiene un enfoque religioso-espiritual. Por ejemplo, las “limpias” son realizadas por curanderos, personas expertas en el uso de plantas medicinales, con el fin de tratar algún mal emocional, espiritual, mental, físico y energético.

Las relaciones del hombre con la tierra, con su trabajo, con el hombre mismo, forjaron nuevas estructuras celestes, terrestres e infernales, nuevos dioses, nuevos tipos de dirigentes, nuevas aspiraciones; pero junto a los nuevos principios médicos subsistieron algunos antiguos ligados a muy altos valores; quedaron adheridos como sencillas fórmulas que, dejando atrás las conceptos, dones que las originaron, simplemente fueron enriquecidas por las que nacieron de nuevas cosmovisiones y mitologías. Esto produjo en la medicina náhuatl la existencia de conceptos teóricos, procesos curativos mágicos o supuestas enfermedades de entidades anímicas muy generalizados no sólo en el periodo clásico, sino a partir de épocas que no pueden precisarse y que se prolongan hasta nuestros días. Son conceptos, procesos y enfermedades que no pueden siquiera enmarcarse en el área mesoamericana. Algunos se extienden por todo el continente; otros, más aún, parecen rebasar sus límites para hacer patente un origen extraamericano. Junto a estos elementos tan extendidos y que deben suponerse muy antiguos, se

encuentran otros íntimamente ligados al pensamiento religioso mesoamericano o específicamente náhuatl del periodo postdásico y, por último, hay una tradición peculiar, determinada por la geografía, que en cada zona creó una farmacopea con la flora, la fauna y los minerales que el pueblo tenía a su alcance. Por tal motivo la medicina náhuatl podrá ser apreciada en parte como lógico particular de un pueblo; pero existe bajo más amplia perspectiva un fenómeno cultural común en Mesoamérica, en amplias regiones de América o, en ocasiones, en América y en buena parte del continente asiático. Desde este continente grupos de primitivos inmigrantes trajeron un acervo cultural tal vez mucho mayor al que tradicionalmente se le atribuye, acervo pertinaz que resistió y en parte sigue resistiendo a el paso de los siglos. Pérdida del alma, intrusión de cuerpos extraños nocivos, métodos místicos de ascenso a los cielos y descenso a los infiernos en busca de la salud del paciente, práctica de limpias y otras creencias y procesos terapéuticos, presentan tal cantidad de elementos comunes en América y en Asia que es imposible pensar en simples paralelismos.

Muchas de las culturas se desplegaron de maneras diferentes en las nuevas generaciones, las formas de cómo se adaptaron y entendieron los complejos y de los saberes que transmite la medicina tradicional, así como en el momento de compartirlas dentro de la sociedad. De tal manera que no está de más decir, que el saber de las plantas medicinales está enraizado desde mucho antes de la conquista de los españoles hacia los indígenas, las personas nativas hacían uso continuo de los conocimientos antiguos de sus antepasados, puesto que tanto los olmecas, los mayas, los mixtecos y zapotecos fueron sin duda, otros de los cuales que tenían culturas antiguas de acuerdo al uso que ofrecen las plantas con poderes curativos, costumbres que forman parte de la identidad, como única dentro del saber de cada sociedad humana de los pueblos.

El uso de las plantas medicinales es uno de los aspectos más importantes dentro de la cultura antigua de los pueblos indígenas. De entre los siglos XVIII y XIX, se dieron algunos de los movimientos así como la guerra de castas de Yucatán que inicia en 1847, la rebelión Chamula de Chiapas en 1867 en donde murieron

muchos en manos de los militares, tendencias de cambio que transformaron aspectos relevantes en la cultura y en la vida de los pueblos indígenas, por nombrar a algunos, los tseltales, los tzotziles y los choles, entre otras etnias mayas. Las costumbres antiguas eran de tal manera conservadas, la práctica de ceremonias, rituales, ofrendas, la existencia de deidades y la creencia de dioses se conservaban entre todas sus rutinas, sin embargo con todo ello, los españoles trataron a los indígenas como personas inferiores, de tal manera que se fue perdiendo la originalidad del pueblo, siguiendo de un continuo proceso de mezcla de saberes entre el pueblo de los aborígenes, seguido del surgimiento de clases: mestizos, mulatos, criollos y no solo el de los ladinos e indígenas. En el conocimiento de las plantas medicinales tenidas a lo largo del tiempo y del proceso de crecimiento de las personas (indígenas), el uso de tales saberes se fueron formalizando de tal manera que se fue generando el oficio de los llamados terapeutas tradicionales, conocidos actualmente como los chamanes, hierberos, rezanderos, parteras, hueseros, sobadores y demás, entre ellos los curanderos.

Conclusiones

Los pueblos, a lo largo del tiempo, etimológicamente han ido conservando e identificándose de los saberes antiguos e históricos que representan el origen típico de los mayas, olmecas, entre otros troncos culturales que representan las muchas culturas nativas de los indígenas, fundadores mismas de un sinfín de costumbres y portadores de saberes que describen la naturaleza de la antigua humanidad. Es de mucha importancia conocer, conservar y practicar lo importante correspondiente a las plantas dentro del saber de las personas para que tenga un mayor valor significativo en la vida de ellos, además para que no se pierda, con el paso del tiempo.

El conocimiento que se tiene de las plantas, sus propiedades medicinales y las experiencias aprendidas sobre la selección y el empleo de plantas curativas deben de seguirse practicando pues forman parte de la identidad y cultura del pueblo.

Referencias

- Gutiérrez, F. D. (s.f). *LAS PLANTAS MEDICINALES MUNICIPIO DE CHILÓN, CHIAPAS.*
- Raúl Alejandro Atriano Briano y Beatriz Benito Cruz (2021): “Medicina tradicional mexicana, cultura y tradición, un paso hacia la etnofarmacología.”, Revista Intercyt. Interculturalidad, Ciencia y Tecnología, ISSN pendiente (enero 2021).
- AUSTIN, A. L. (2017). *TEXTOS DE MEDICINA NAHUATL* . Instituto de Investigaciones Históricas.